



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO 2010

“LA BIBLIOTECA COMO LUGAR DE DINAMIZACIÓN DE LA LECTURA: ORIENTACIONES PARA LA ANIMACIÓN A LA LECTURA”

AUTORÍA ANA BELÉN ESTÉVEZ SÁNCHEZ
TEMÁTICA COMPETENCIA EN COMUNICACIÓN LINGÜÍSTICA
ETAPA EDUCACIÓN PRIMARIA Y ESO

Resumen

En el presente artículo se pretende profundizar en el papel que debe tener la biblioteca escolar en los centros educativos, además, se establecen una serie de orientaciones y actividades prácticas que ayudan en el proceso de desarrollo de una biblioteca escolar como lugar de dinamización y de promoción de la lectura.

Palabras clave

Motivar, estimular, cooperar, coordinación, proyectos.

1.- INTRODUCCIÓN

Con el presente artículo, se pretende dar a conocer el papel que la biblioteca escolar desarrolla en los centros educativos como impulsora y coordinadora de proyectos y actividades relacionadas con la lectura. Así mismo, se intentará aquí clarificar el significado de ciertos términos como lectura, lector, literatura y animación a la lectura.

Esto se desarrollará en un marco en el que la lectura se torna fundamental para el desarrollo de las competencias básicas, en general, y de la competencia en comunicación lingüística, en particular. La LOE establece como uno de los fines de la educación “*la capacitación para la comunicación en la lengua oficial y cooficial, si la hubiere, y en una o más lenguas extranjeras*”. Además, se establece la competencia en comunicación lingüística como una de las competencias básicas en el Real Decreto 1513/2006 de 7 de diciembre por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria en Andalucía, y en el Real Decreto 1631/2006 de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Secundaria Obligatoria. Concretamente el Real Decreto



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

1513/2006, en el artículo 6 correspondiente a las competencias básicas, establece: *“la lectura constituye un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas. Los centros, al organizar su práctica docente, deberán garantizar la incorporación de un tiempo diario de lectura, no inferior a treinta minutos, a lo largo de todos los cursos de la etapa”*.

La lectura en la escuela no tiene por qué presentarse como un dilema sin resolver, al considerar, por un lado su función utilitaria relacionada con los aprendizajes, y, por otro, su función de goce, relacionada con el tiempo libre. La biblioteca escolar integra en la escuela otros libros que no son los manuales escolares y que permiten desarrollar actividades que enseñan a gozar con la lectura.

A lo largo de la presente exposición, se va a intentar esbozar el contexto en el que se han de desarrollar los programas y actividades de promoción de la lectura, destacar la importancia de la planificación y hacer hincapié en la idea de proceso que ha de guiar este trabajo. Respecto a las técnicas y herramientas que pueden utilizarse como apoyo y base de las dinámicas a seguir, insistimos en la necesidad de determinar su correcto uso, advirtiendo acerca del peligro de que puedan cobrar de por sí un protagonismo que, como medios y no fines en sí mismas, nunca se les debe otorgar.

Bajo este punto de vista se ofrece un amplio abanico de actividades que pretende servir de orientación para el desarrollo de programas de promoción de la lectura desde la biblioteca escolar.

2.- UN LUGAR PARA LEER. LA BIBLIOTECA ESCOLAR

La biblioteca escolar debe ser algo más que un espacio del centro educativo donde se reúnen libros y otros soportes informativos destinados al uso escolar. Además debe ser un lugar necesariamente bien organizado donde la documentación esté al servicio de profesorado y alumnado, y cuya utilización adecuada permita la construcción de un saber autónomo. Puede ser, también, el ámbito ideal para poner en práctica procesos que permitan a los alumnos un acercamiento a los distintos tipos de textos narrativos, poéticos, y dramáticos para la adquisición de una cultura literaria. Consideramos que la biblioteca escolar es un lugar privilegiado para desarrollar el gusto por la lectura porque:

- La biblioteca escolar reúne una gran variedad de textos (revistas, informes, *dossiers*, ficción, poesía, teatro, cómics) en soportes muy diversos (libros, vídeos, CD-ROM) que garantizan una amplia posibilidad de elección por parte de los potenciales lectores. Éstos pueden elegir el documento que les interese en cada momento para responder a sus necesidades de información y estudio o bien a sus gustos personales.
- El funcionamiento de la biblioteca permite numerosos intercambios entre el adulto y los niños o jóvenes a propósito de la lectura y posibilita ocasiones de contacto afectivo con los textos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

Aquí la necesidad de información surge del alumno, por lo que el responsable de la biblioteca puede mediar, intervenir, orientar o redefinir los intereses en una relación interpersonal diferente a la que se tiene en el aula.

Este intercambio sobre la lectura es necesario en cualquier tarea de fomento de una afición, con el fin de asociar esta actividad con el ocio y el tiempo libre. Animar la práctica de la lectura en los niños y en los jóvenes se vuelve imprescindible en una época en la que el libro ha dejado de ser el centro del universo cultural. Garantizar su pervivencia requiere espacios de seducción y de intercambio de experiencias.

Las teorías pedagógicas que abogaban por la "desescolarización" de la lectura, intentando sustituir el proyecto de alfabetización (que todos sepan dominar los códigos de la lectoescritura) por el de "lecturización" (convertir en lectores activos a la población), concedían la tarea de promocionar la lectura a instituciones ajenas a la escuela (biblioteca pública, grupos de ocio...). Frente a estas posturas se podría afirmar que la biblioteca escolar es el espacio idóneo para desescolarizar la lectura en el seno de la escuela. Por desescolarizar la lectura se entiende que saber leer quiere decir:

- Ejercer como lector fuera del programa establecido.
- Que se puede leer sin ser evaluado.
- Que la lectura es una cuestión y un compromiso de toda la sociedad y de las instituciones que la integran.

La biblioteca escolar permite ejercer este tipo de lectura de libre elección, fuera y dentro del horario escolar, en vinculación con la familia y otras instituciones como la biblioteca pública y, y esto es lo más importante, se encuentra ubicada en el seno de la propia escuela. Habría que tener más en cuenta este aspecto para defender cualquier proyecto de animación a la lectura en la biblioteca escolar.

La transmisión de los conocimientos adquiridos por una generación a la siguiente y la efectiva socialización de ésta última, cobra en la escuela una dimensión especial. Sin embargo, pese a que en las sociedades modernas la escuela no es el único instrumento de transmisión cultural, sí es la única institución que garantiza la transparencia de su cometido: la selección de los contenidos, la metodología y la evaluación están sometidos a controles públicos (políticos, científicos y técnicos) debidamente explicitados.

Así, la escuela no es sólo la única institución diseñada para hacer efectiva y segura la transmisión cultural entre generaciones, sino que también es la única que somete sus prácticas a un control público (al que son ajenas o menos formales otras instituciones o instrumentos como la familia o la TV).

De ahí que sólo la escuela pueda asumir la misión de la "lecturización" con garantías de universalidad, objetividad y justicia.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

Y en esta misión la biblioteca escolar se revela como el instrumento básico y central. No podemos olvidar que la lectura es una actividad social cuyo ejercicio incluye o excluye a los individuos en determinados grupos sociales y la escuela debe vigilar la democratización de esta actividad.

La presencia de la biblioteca escolar en el centro educativo garantiza a los alumnos un lugar de estímulo para la lectura y un espacio en donde desarrollar otras prácticas de lectura y escritura, además de las ya existentes en las clases.

Es un verdadero lugar de comunicación, de encuentro e intercambio, de exposición y participación, de producción y de gestión. El encargado de la biblioteca puede diseñar estrategias para todos, suscita y coordina proyectos, lo que hace que se trascienda la lectura individual confiriendo así sentido de actividad social al acto de leer.

3.- EL ESPACIO BIBLIOTECARIO COMO DINAMIZADOR DE LA LECTURA.

El conjunto de recursos de la biblioteca escolar sólo asume su sentido genuino cuando se convierte en energía impulsora de procesos lectores. El espacio y el fondo son en sí mismos materia inerte, sin capacidad para generar dinámicas lectoras significativas. La puesta en marcha de sus potencialidades requiere acciones planificadas, dirigidas a:

- Suscitar el interés de los alumnos hacia la biblioteca escolar.
- Dar a conocer los recursos que ofrece.
- Facilitar el acceso a sus servicios y materiales.
- Promover iniciativas formativas que desarrollen la autonomía lectora, así como la búsqueda y gestión de la información.

4.- LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA

El verdadero sentido del trabajo de promoción de la lectura en la biblioteca escolar consiste en dar respuesta a la necesidad de desarrollar la lectoescritura en nuestras aulas, en dar sentido al esfuerzo del alumnado en su proceso de aprendizaje de la lectura y en posibilitar el salto cualitativo desde el saber leer hacia el querer leer.

Esta perspectiva confiere al trabajo de estimulación del hábito de la lectura una idea de proceso que ha de iniciarse en las edades más tempranas, y en el que deben estar comprometidas la familia, la escuela y la biblioteca.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

En este proceso, íntimamente ligado al desarrollo afectivo, intelectual y social del niño, el libro le aporta información sobre el entorno y sobre sí mismo, debiendo procurar que la lectura esté en estrecho contacto con su experiencia vital. Leer es hoy un acto complejo y que no se limita sólo al libro; hay que capacitar al lector para que sepa interpretar y ser crítico con todos los mensajes, sean del tipo que sean.

Indudablemente hoy se lee más y hay más necesidad de leer, pero también existe mayor peligro de sucumbir ante tantos estímulos. Hoy más que nunca se necesitan lectores críticos, capaces de discriminar y seleccionar. El papel de la biblioteca escolar debe ser entonces despertar y cultivar el deseo y el gusto por la lectura, contrarrestando y compensando las desigualdades de acceso al libro y a la información.

5.- LA BIBLIOTECA ESCOLAR COMO AGENTE EDUCATIVO.

Las bibliotecas escolares entendidas como elementos necesarios para conseguir mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje, en general y para desarrollar el gusto por la lectura y la escritura, en particular, jugarán su papel dependiendo, entre otros factores, de su plena incorporación en el Proyecto Educativo y Curricular de los centros.

La biblioteca escolar no puede ser considerada exclusivamente como una unidad que suministra información, materiales o recursos a las diferentes áreas del currículo previa petición de alumnos y profesores. La biblioteca escolar comparte los objetivos educativos del centro y su funcionamiento contribuye a la consecución de los fines generales de la LOE.

Aisladamente, sin compartir los objetivos y finalidades del centro en el que se encuentra situada, la biblioteca escolar puede convertirse en un elemento marginal y en el que su actividad no tiene ninguna repercusión en las dinámicas educativas: con su actuación no contribuye a la mejora ni al cambio de los modos de articular la información, ni aporta nuevos procedimientos eficaces para aprender a aprender. Concebida así, la biblioteca podría llegar a convertirse en un "suplemento espiritual" de la clase, un espacio de referencia donde nunca se hace nada que verdaderamente contribuya a solucionar las cuestiones que preocupan a los docentes.

El verdadero sentido de la biblioteca escolar consiste en que sus acciones compartan los objetivos de un proyecto de centro y que sus actividades estén en función de un programa educativo y se nutran con las aportaciones de todos los componentes de la comunidad educativa que la utilizan, la dinamizan y la hacen crecer. Como estructura integrada en el centro, contribuye activamente al desarrollo de los objetivos básicos de la reforma educativa centrada en:

- La concepción de un alumno cada vez más protagonista de sus propios procesos de aprendizaje y no mero sujeto receptor de mensajes académicamente articulados; que juegue un papel más activo y participativo. Para ello es necesario establecer estrategias de enseñanza encaminadas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

al desarrollo de su autonomía personal lo cual, entre otras cosas, supone potenciar su capacidad de búsqueda, de selección y de uso crítico de la información relevante, de elaborar juicios personales fundamentados...

Para ello se requiere un adiestramiento en capacidades imprescindibles para saber cómo está organizada la información, cómo se recupera en los diversos soportes, cómo se confrontan los mensajes y cómo se hacen visibles los mensajes implícitos.

- El nuevo perfil del profesor, que se consolida como un profesional capacitado para tomar decisiones importantes en los procesos de enseñanza-aprendizaje, en un contexto de currículo abierto y no como un mero técnico que ejecuta decisiones tomadas por otros en otros contextos (pedagogos, psicólogos o tecnólogos de la educación).

Esto significa contextualizar y adaptar el currículo y, en especial, desarrollar la capacidad de seleccionar, elaborar y evaluar materiales curriculares adecuados a los objetivos educativos previamente consensuados.

- La nueva concepción de los objetivos y contenidos de la enseñanza. Objetivos que se concretan más en capacidades y competencias que en conductas, y contenidos procedimentales y actitudinales además de los conceptuales y cuyo tratamiento trasciende el estrecho marco de la enseñanza meramente transmisora y localizada exclusivamente en el aula.

Desde esta perspectiva, la escuela se concibe como una institución que respeta y atiende las demandas de los diversos colectivos sociales, que trata especialmente de corregir las desigualdades de origen del alumnado y que tiene en cuenta la diversidad de formas de enseñar y aprender.

Las bibliotecas escolares sólo podrán jugar un papel relevante en el marco de una escuela cuya filosofía educativa ponga el acento en conseguir un alumnado cada vez más autónomo y capaz de aprender por sí mismo, en diferentes contextos y con diferentes estilos y donde la figura del profesor no sea la de un técnico aislado que se enfrenta a su labor de forma individual sino la de un profesional cualificado que se integra en un equipo de trabajo.

En este sentido, el modo de gestión de una biblioteca escolar dentro del centro educativo responderá al modo en el que el resto del centro desarrolle su actividad pedagógica. Si el centro se organiza de manera aislada e independiente en la que cada docente es sólo especialista en su materia y considera que su clase es de su exclusivo dominio, es probable que el bibliotecario no pretenda asumir más competencias que las que entienda que le corresponden, que suelen ser de índole técnica: control y organización de los fondos o repartir libros en el recreo, sin inmiscuirse en territorios que se le presentan ajenos.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

Si, por el contrario, en el centro se ha creado una dinámica en la que se comparten y asumen objetivos y se quiere dar una respuesta colectiva a la necesidad de innovación que plantea la práctica profesional, la biblioteca tiene un papel importante que cumplir.

El contraste de fuentes de información, la adquisición de estrategias procedimentales, la introducción de información nueva que no procede del profesor ni del libro del texto, ayudan a los alumnos a ser conscientes de su propio aprendizaje y exige que el profesor responda a los retos que plantea una estructuración mucho más abierta y flexible de los contenidos escolares.

El trabajo por proyectos permite superar las intervenciones puntuales de la biblioteca en los centros. Estas intervenciones se suelen plantear como:

- Programas exclusivos de la biblioteca que ayudan a desarrollar competencias metodológicas, que se presentan a menudo como meras destrezas formales si no se refieren a un tema de interés para los alumnos o a un problema que tengan que resolver. Sería el caso de las actividades aisladas para aprender a utilizar un índices y ficheros, a tomar notas, a conocer la clasificación de los libros, etc.
- Actividades de animación a la lectura esporádicas sin ninguna relación con el resto de la dinámica escolar: hora del cuento, exposición oportuna.

En general este tipo de actividades preparadas por los encargados de la biblioteca responden a objetivos que podrían parecer exclusivos de la biblioteca escolar: enseñar a los alumnos a utilizar los diferentes recursos y fuentes de información o estimular el gusto por la lectura de ficción de manera libre y gratuita.

Estas dinámicas no permiten un desarrollo de la biblioteca escolar integrado en el centro, la hace mantenerse al margen de las enseñanzas disciplinarias no llegando "a contagiar" a las didácticas de las materias curriculares con los posibles logros adquiridos.

Generalmente en el desarrollo de actividades planteadas de esta manera los docentes ceden sus alumnos a la biblioteca y ellos realizan mientras tanto otra tarea.

6.- ASPECTOS GENERALES PARA LA PROMOCIÓN DE LA LECTURA EN LA BIBLIOTECA.

Las actividades de animación a la lectura que se sugieren tendrán unas líneas comunes orientadas a conseguir los objetivos antes explicitados.

Se parte de la idea de que para conseguir un lector activo la tarea tiene que resultar motivadora y, para ello, las actividades deben ser presentadas de forma interesante, con sentido, conectadas con



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

las motivaciones del lector y explicando los objetivos que en cada caso se pretende conseguir. Algunos ejemplos de actividades son:

- Conocimiento de las claves de un género (por ejemplo, la ciencia ficción o el humor).
- Aprender cómo se escribe una noticia.
- Se ofrecen distintos y variados materiales de lectura: ficción, poesía, prensa, guías, etc. con el fin de que los alumnos puedan desarrollar variadas estrategias de comprensión. Las animaciones se realizan no sólo con textos narrativos sino con otro tipo de textos: recetarios de cocina, informativos, cartas, noticias, etc.
- Así mismo, no se obliga a que todos lean el mismo texto sino que, dentro del proyecto común, se propone una diversidad de materiales. La biblioteca basa sus propuestas en la libertad de elección y en la diversidad de la oferta.
- Se elegirán textos cuyo contenido pueda ser comprendido. (Adecuación a la edad y al nivel lector).
- Los textos deben ser novedosos, para fomentar en los lectores actitudes de interés por conocer el contenido que transmiten.
- Para que cada lector realice su propia interpretación de un texto, debemos respetar su ritmo. Las actividades que se propongan nunca deben ser competitivas. No hay ganadores ni premios.
- El bibliotecario escolar y el educador en general constituyen un modelo de lector que, además de coordinar la animación, deben orientar a los alumnos en la elección de títulos y hablar con ellos de libros y del placer y el gusto por la lectura, intercambiando impresiones sobre las lecturas. Esta es la base de las actividades que aquí se proponen para conseguir que el alumno lea.

7.- ¿CÓMO ANIMAR A LEER?

La labor de animación a la lectura en la biblioteca escolar consistirá, pues, en un conjunto de acciones tendentes a favorecer el acercamiento del alumnado a los libros y asegurar su crecimiento lector. Es importante que estas acciones se inserten en un proyecto de lectura asumido y apoyado por toda la comunidad escolar y que respondan a un proceso de planificación y revisión periódica.

Se ha optado por agruparlas en torno a cuatro núcleos para facilitar su presentación:

- **Animar a leer desde el libro.**

- Presentación de libros. La actividad plantea un contacto real entre los libros y los lectores dentro del espacio de la biblioteca. Dar a conocer una amplia variedad de libros a los alumnos supone ayudarles a descubrir que hay posibilidades para todos los gustos e intereses.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

- Guías de lectura. Las guías de lectura son listados de libros que se seleccionan desde la biblioteca y que ofrecen una propuesta de calidad a los lectores. En principio, estas guías permanecen en la biblioteca pero también pueden ser enviadas a las aulas o a las familias. Se convierten así en materiales que difunden y extienden las recomendaciones de la biblioteca fuera de ésta. (Pueden ser enviadas también a centros culturales, asociaciones, hospitales, etc.).

- Club de lectores. Son grupos de niños o jóvenes que se reúnen periódicamente en la biblioteca para comentar sus lecturas e intercambiar sus opiniones. Con estas actividades se favorece la creación de una "comunidad de lectores" (término utilizado por la profesora Teresa Colomer), es decir, que la lectura reúne a un grupo de individuos a partir del conocimiento común de un autor, un tema o un hecho literario compartido.

Esta dimensión de la lectura como un placer que no sólo se disfruta en soledad sino que favorece la comunicación con el grupo, es uno de los aspectos más gratos y enriquecedores que aportan estos *clubs* de lectura a los niños y jóvenes participantes. Se llevan a cabo desde hace años en algunas bibliotecas públicas, como, por ejemplo, la de Clamart, en París. Las recomendaciones de los adultos les llegan en muchos casos con la dificultad que se deriva de la diferencia de intereses, propuestas y gustos.

- Encuentro de lectores. El hecho de establecer un contacto personal con un autor tiene un atractivo importante, al que no somos ajenos los adultos. Una persona tan especial, con una profesión que tiene algo de mágico, se acerca al mundo cotidiano de los lectores para desvelar sus rasgos humanos. La atracción y la curiosidad por conocer qué se esconde detrás de estos personajes impacta siempre.

Los encuentros de los alumnos con autores de literatura infantil y juvenil se proyectan desde la biblioteca escolar para hacer que, en ocasiones, ésta sea foro de debate sobre la lectura, favoreciendo el intercambio de experiencias entre escritor y lectores. Esta actividad ayuda a los alumnos a interesarse por el acto de escribir y les invita a descubrir sus posibilidades creativas. Los lectores desmitifican así la profesión de escritor considerándola más cercana, más real.

- **Animar a leer desde la escritura.**

- Juego con el lenguaje. Estas actividades persiguen mantener y reavivar la relación lúdica que el niño tiene con las palabras en sus primeros años. Constituyen una invitación a que pierda el miedo al lenguaje, a que juegue con la grafía de las letras y con el sonido de las palabras. Buscan desatar el humor y el regocijo, provocando rupturas y choques gramaticales, trastocando el sentido de la lengua hasta rozar el absurdo. En definitiva, pretenden favorecer una relación placentera con la palabra, moldearla y estimular la creación de pequeños textos que preparen el camino a un mayor desarrollo de la expresión escrita.

- Juego poético. Los talleres de poesía ofrecen muchas posibilidades de disfrute con el lenguaje y aportan innumerables valores en el desarrollo de la capacidad de expresión de los niños a la vez que le



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

abren el camino hacia el encuentro con los poetas y con la propia creación poética. La poesía aporta al niño una dimensión estética del lenguaje y le ofrece vivencias sensoriales y emotivas a través del poder evocador de las palabras, la sonoridad, el ritmo, la rima, las imágenes, a la vez que permite su recreación utilizando otras formas de expresión como la plástica, la música o la expresión corporal.

- La prensa. La prensa es quizá uno de los medios más ricos, complejo y lleno de posibilidades. Los periódicos ofrecen una mirada viva y dinámica de los acontecimientos más relevantes de nuestro entorno, son un medio presente y cotidiano. La prensa forma parte de la dotación básica de cualquier biblioteca escolar. Es un material barato, reciclable y cuya rentabilidad didáctica ya nadie se atreve a discutir.

- **Animar a leer desde la oralidad.**

- Contar un cuento. Dentro de la planificación general de actividades se tendrán en cuenta los momentos destinados a la narración oral y el papel que se les asigna en los programas en los que se incluya este tipo de propuestas. Además, cada sesión deberá contar con la necesaria y suficiente preparación para que realmente respondan al objetivo de conseguir entretenimiento, estímulo y enriquecimiento para el niño. Esta preparación debe tener en cuenta diversos aspectos relacionados con: el grupo al que se dirige, el texto elegido, la puesta en escena y el espacio.

- Alternativas a la narración. Las posibilidades de contar y presentar una historia son múltiples y dependerán de los objetivos que se persigan, de los recursos con los que se cuente y de la propia personalidad del narrador.

- **Animar a leer desde otros medios.**

- La ilustración. Elaborar catálogos de personajes, a partir de la recopilación de ilustraciones.

- El comic. Escribir un relato completo a partir de una sola viñeta, llevar a cabo un taller de creación de cómics, adaptar una noticia al lenguaje del tebeo, etc.

- La fotografía. Realizar fotomontajes relacionados con distintas temáticas, elaborar un cuento con fotografías realizadas por el alumno, construir una historia secuencia con fotografías, etc.

- La publicidad. Exposición de imágenes de prensa, talleres, visualización de anuncios para su posterior análisis, etc.

- La música. Construir una banda sonora a partir de un cuento, preparar un disco-forum, describir lo que suscita la audición de una melodía, etc.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

8.- CONCLUSIÓN

El desarrollo de un plan de animación a la lectura desde la biblioteca escolar debe partir de la efectiva implantación de ésta en el centro educativo, lo que supone el conocimiento de sus posibilidades por parte de todos los miembros de la comunidad escolar que son quienes, en última instancia, van a legitimarla. Para posibilitarlo es preciso diseñar un plan de difusión que dé a conocer sus recursos y los dinamice y favorezca el máximo aprovechamiento de materiales y servicios dentro del espacio bibliotecario.

Esta labor de proyección culmina en el desarrollo de programas formativos que conecten la biblioteca escolar con el Proyecto Curricular del centro. La apropiación del espacio y de los recursos bibliotecarios por parte de los alumnos constituye así el primer paso de un proyecto global de educación documental, cuyo objetivo es garantizar la autonomía en el acceso a la información y el pleno desarrollo de las capacidades intelectuales.

La lectura es un aprendizaje en permanente evolución que encuentra en la biblioteca escolar el lugar ideal para desarrollarse.

El equipo educativo comprometido con las prácticas de lectura y escritura, incluidos los bibliotecarios, debe encontrar, en función de los proyectos pedagógicos, las formas más adecuadas para promover la lectura, tanto la llamada utilitaria como la lectura de placer, que proporciona disfrute y goce al lector.

9.- BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO, FERNANDO (1994): *El lector se hace en la infancia*. Madrid: Vela Mayor
- JORDI, C. (1998): *Guía práctica de la biblioteca escolar*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez,
- QUINTANAL DÍAZ, JOSÉ (1993): *Problemática de la motivación lectora*. Buenos Aires: Lectura y Vida
- RUEDA, RAFAEL (1994): *Recrear la lectura*. Madrid, Narcea,



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO 2010

Autoría

- Nombre y Apellidos: Ana Belén Estévez Sánchez.
- Centro, localidad, provincia: E.O.E. de Ronda.